

Un balance negativo

**Juana González
Enrique Martín**

Los meses transcurridos desde el último cambio de gobierno en la Comunidad Autónoma de Canarias han estado jalonados por una continua revisión a la baja de las expectativas que en un amplio sector del profesorado se habían creado.

Los meses transcurridos desde el último cambio de gobierno en la Comunidad Autónoma de Canarias han estado jalonados por una continua revisión a la baja de las expectativas que en un amplio sector del profesorado se habían creado.

La actitud dialogante adoptada desde el principio por la nueva administración educativa y que superaba de manera indudable el pétreo monolitismo de que hizo gala el anterior equipo de gobierno de la Consejería de Educación, no se ha plasmado en la misma medida en el terreno de las realidades concretas.

POCOS ACUERDOS

Así, mientras se ha llegado a conseguir acuerdos en el desarrollo del Pacto de Estabilidad y en el catálogo de puestos de trabajo o en la articulación de una salida que posibilitara la movilidad del colectivo de ITEM (vía concurso de traslados), han sido nulos los avances en otra serie de temas como la oferta de empleo, respecto a la que habría que resaltar que es la peor de los últimos cinco años, dándose la paradoja de que el sindicato mayoritario, en la comunidad autónoma, que se ha venido negando a firmar ofertas significativas superiores, se ha mostrado de acuerdo con esta. Tampoco ha habido avances en la articulación de un decreto regulador de los equipos psicopedagógicos y de los Centros de Apoyo y Recursos.

En lo que se refiere a la adscripción al primer ciclo de la ESO, el bloqueó registrado en este último se encuentra vinculado a la indefinición de la Consejería acerca de las condiciones de trabajo de los compañeros que accedan al mismo y al retraso en la elaboración del mapa de centros.

En un tema como la urgente reforma de la FP, sólo se ha avanzado en el Decreto de Módulos de Garantía Social, dándose una situación de parálisis en el desarrollo del Plan de FP.

Asimismo, se registra un preocupante retraso en la aplicación de las ratios LOGSE en la extensión de la educación infantil y en la generalización del segundo idioma en primaria.

DESÁNIMO

Es este conjunto de factores, cuya negativa influencia en el estado de ánimo del conjunto del profesorado nos parece indudable, lo que nos lleva a calificar de negativo el balance negociador de estos últimos meses en los que, además, por diversas circunstancias, nuestra organización se ha ido configurando como el único referente opositor a la política de la Consejería.